

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	Mes..... 1 50
	Año..... 17 50
Provincias.....	Trim..... 6 »
	Sem..... 12 »
	Año..... 22 50
Portugal.....	Trim..... 8 50
	Año..... 32 50
América.....	Trim..... 15 »
Extranjero.....	Sem..... 55 »
	post..... 55 »
En las demás:	Trim..... 20 »
Encomiendas:	Año..... 80 »

VENTA

España.....	30 núm..... 1 »
Portugal.....	25 núm..... 1 50
América y	
Extranjero.....	30 núm..... 1 »
con venio:	30 núm..... 1 »
post.....	
En las demás:	30 núm..... 4 »
naciones.....	
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

SE SUSCRIBE

En las oficinas de *El Globo*, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

ESPAÑOLES

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 13 principal, y en Barcelona señores Roldós y C.<sup>ta</sup>, Escudellers, 30.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de *EL GLOBO*.

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Martes 5 de Junio de 1893

MADRID.—NUM. 4.598

## NUESTRO GRABADO

Fué el período del Renacimiento una época de poderío, gloria e influencia para nuestra España. Realizada la unidad nacional y concluida la gran obra de la reconquista, la España tradicional, la enamorada de gloriosas empresas y de sueños al parecer quiméricos, desbordó su vida y su pujanza, no sólo por la tierra conocida, que esto a la postre casi constituía una necesidad de su complejidad batalladora, sino que además por mundos vírgenes, escondidos hasta entonces entre los pliegues de mares procelosos.

Maravillan los prodigios de la fecundidad y bizarría demostrados en el siglo XVI. Las naves de Colón empujadas por el patriotismo y por la intención verdaderamente lúbrica de una mujer excoela, rasgan con sus quillas las aguas americanas, mientras los soldados españoles con Gonzalo de Córdoba y Londoño y Pescara restauran el arte militar con hechos memorables que cubren de eterna gloria nuestra bandera. El portugués Magallanes, expulsado de su patria como Colón, por la ignorancia y el envilecimiento de reyes y cortesanos, viene a la provida España, en donde halla protección y amor para sus altos pensamientos. Carlos V, digno nieto de Isabel la Católica, auxilia y favorece al hombre que efecia con la modestia del genio, el complemento del mundo hallado por el inmortal genovés.

Descubiertas en 1521 las islas Filipinas por Hernando de Magallanes y muerto este ilustre navegante en los bosques del archipiélago, cuando Felipe II cedió la corona de la monarquía española, conebió el empeño de concluir la obra iniciada en tiempos de su padre.

Por los años de 1564 el virrey de Méjico D. Luis de Velasco recibió órdenes de alistar una respetable escuadra, encargada de conquistar y someter las islas descubiertas por Magallanes. Cuatro barcos se apresaron, de buena construcción, provistos de víveres y municiones y dotados con 400 hombres entre tripulantes y soldados.

El grabado de hoy, copia fiel de un retrato del tiempo, muestra la figura del que fué nombrado jefe de la expedición: el ilustre Miguel Lopez de Legaspi. Desempeñaba este a la sazón el cargo de escribano mayor y alcalde ordinario de Méjico, y era descendiente de una noble familia vizcaína.

Su amor patrio era tan verdadero, que no se limitaba a la aceptación de un puesto tan arriesgado como fecundo en altas responsabilidades, sino que robasando los límites generales, movióle a realizar su pingüe fortuna, dedicándola toda entera a los gastos de la expedición.

El 9 de Enero de 1565, dió vista la escuadra española a una isla que se denominó de los Barbados porque sus habitantes tenían más barba que la generalidad de los indios. Hecha escala en las islas Marianas y proseguida la ruta por las costas, comisionó Legaspi a unos cuantos indios amigos para que atrajesen a una conferencia a Sicutuna, reyezuelo de bastante poder, que miraba con odio a los europeos por haber sufrido en años anteriores las tropelías de algunos navegantes portugueses.

Aceptada la invitación por el reyezuelo indio, se celebró la entrevista conviniéndose en ella un pacto, cuya consagración, a usanza indígena, no deja de ser curiosa. Se reducia a sacarse del brazo derecho las partes contratas, una pequeña cantidad de sangre que se echaba en un vaso de agua, bebiendo cada uno la del otro. Verificada la ceremonia, comenzó una era de feliz conquista, apenas turbada por resistencias sangrientas.

Verdad es que Legaspi, a su cualidad de soldado valeroso, reunía la de hábil político muy conocedor de los grandes bienes que se alcanzan por la virtud de la templanza y de la concordia.

La isla de Panay, la de Luzon y todos los grupos más importantes del archipiélago, fueron incorporados a la monarquía de Felipe II. Fundada la ciudad de Manila, cuando la paz parecía ser un hecho en todos los dominios, el rajá Soliman, aliado con el reyezuelo de Tondo, promovió una sedición contra los españoles, que fué sofocada completamente por los soldados del maestro de campo Martín Goiti.

Inocenciada Manila, fué mandada reconstruir por Legaspi, quien nombró una municipalidad que organizase la vida y el desarrollo de la que había de ser capital del archipiélago. Casi todo el territorio había sido ya incorporado a España, cuando acaeció en Agosto de 1572 la muerte del conquistador de Filipinas.

Su nombre figura en la historia con la aureola del soldado ilustre que sirve a la patria con nobleza y entusiasmo, y que con sus talentos sabe engrandecer la fama de un nombre, por todo el mundo respetado.

Legaspi conquistó aquellas feraces tierras y llevó a cabo negociaciones comerciales con el virrey de Fockin, para sentar así las bases de futuro engrandecimiento comercial. Su obra no resultó fecunda, por impericia ó dejadez de gobernantes y delegados. Hoy parece que asistimos al comienzo de la grandeza y desarrollo de aquel vasto y riquísimo territorio, ¡Quiera el cielo que estos indicios salvadores tomen el vuelo apetecido para bien de aquella amada colonia y prestigio de los poderes metropolitanos!

## DESDE BARCELONA

### III

#### EL CATALANISMO

Voy a saltar por encima de la festividad del Córpus, fiesta que, presenciada en Barcelona, es digna de una minuciosa descripción; trataré de olvidar la solemnidad de las ceremonias religiosas, la suntuosidad de la procesion y lo típico de las danzas de los palos; doy de barato el tradicional paseo de los gigantes en el que *l'heretú* lució esta vez hopalandas más ricas que de costumbre, y la *pubilla* se exhibió coquetonamente ataviada con galas de cortesana;

dejo para hacerlo en artículo especial que a poco que lo cuide, espero en Dios, resultará curioso, la descripción de las fiestas públicas, y sin encomendarme a Dios ni al diablo, voy a dedicar este artículo a los catalanistas, estudiados por mi muy a la ligera, pero comprendidos lo bastante para no desatender opiniones arraigadas aquí mismo, entre gentes de mucho valimiento que aseguran y afirman por un puñado de cruces que tal tendencia, escuela ó como quiera llamárese, no tiene razón de ser, ni influencia, ni prestigio, ni siquiera seriedad.

Bajo el denominador común de catalanistas comprendo desde el simpático amor de las tradiciones del país hasta el furibundo separatista, capaz de negar el agua y el fuego a los castellanos, y advierto que para él todos somos castellanos los que no tuvimos la dicha de nacer dentro de los límites de estas cuatro provincias.

Estos catalanistas, que llamaré radicales por di-

marafañada legislación catalana hasta en sus particularidades más absurdas, lloverán litigios a destajo.

El catalanismo literario pareceme el más interesante, el de más fuerza y el más persistente en razón a los bríos, a los singulares méritos de sus mantenedores y a la labor diaria que obran en la opinión pública con libros y folletos.

Hace dos noches el *Ateneo Barcelonés* recibió en su cátedra la visita de escritores tan insignes como la señora Pardo Barán y el Sr. Menéndez Pelayo. La velada parecía dispuesta en su honor y así lo rezaban las invitaciones; pero fuera porque los organizadores de la fiesta quisieran aprovechar la oportunidad para poner de relieve los singulares méritos de los que escriben el dialecto catalán, cosa sabida por demás de aquellos esclarecidos ingenios, fuera por determinación instintiva y de momento, lo cierto es que en la tribuna se leyeron poesías en catalán, un capítulo de una novela catalana y hasta

El, puede afirmarse, fué el creador del teatro catalán pues lo dignificó elevándolo de las chocarrerías carioatrescas en que yacía, hasta la alta comedia producto de la observación fina y detenida, y hasta el drama histórico pasando por el de costumbres.

Y aquí viene lo raro observado por mi en las obras de *Pitarra*.

Es innegable que es catalanista, y sin embargo la emprende en muchas de sus obras contra instituciones del país.

Lo *pubill*, admirable drama, quizá el mejor de los producidos por Soler, está dedicado a pintar, y lo hace con maestría incomparable, la equívoca situación del hombre pobre que se casa en Cataluña con una mujer rica.

De otras obras salen malparados *l'heretú* y otros funestos privilegios que repugnan al espíritu moderno.

Es decir, que Soler es catalanista, solo y exclusivamente porque escribe en catalán.

Hecha esta pequeña digresión en honor a lo exacto, terminaré la rápida revista del catalanismo, apuntando entre sus partidarios dos parcialidades políticas: los federales, y esto no necesita razones en su abono, y los conservadores, que bien sea porque la creencia entre dentro de las habilidades políticas de este partido, bien porque responda a la defensa de los intereses de las clases a él afiliadas, lo cierto es que si no hacen pública ostentación de sus opiniones respecto al particular, lo declaran sin rebeco a poco que sean preguntados.

Todas las parcialidades que he examinado a la ligera giran y obran independientemente; por eso parece que la idea está desechada en atención a repetidos fracasos.

El hecho de que los catalanistas literarios, que fueron siempre los más temibles por su tenacidad y su influencia, reunidos en banquete ofrecieran la presidencia al Sr. Menéndez Pelayo, un escritor castellano y al final remitieran un mensaje al jefe del Estado, pareció a muchos la condenación solemne de errores sustentados mucho tiempo por gentes que tenían y tienen un erróneo concepto de la patria. vive encendido, pero a poco que se llegue por los castellanos los relevantes méritos de las obras escritas en este dialecto, a poco que nuestros gobiernos desatiendan la cuestión económica y anden remisos a entrar de lleno en el oportunismo, a poco que tardan en desmenuar los tornillos de la centralización administrativa, el catalanismo resurgirá con más fuerza, aunque solo sea nominal, y con más adeptos que nunca, aunque solo sean platónicos.

EDUARDO MUÑOZ.

Barcelona 1.º de Junio.

## COSAS DE TODAS PARTES

### EL ESTUDIANTE ALEMÁN

El estudiante alemán sería perfecto sino fuera por su desmedida afición a la cerveza. El motivo más insignificante le sirve de pretexto para entregarse a los placeres del lúpulo fermentado.

Constituidos los estudiantes de las universidades en sociedades que llevan todas ellas los nombres de las provincias a que sus socios pertenecen, reúnen éstos todas las noches su *Kneip*, y allí trasiegan a sus estómagos un número increíble de *Keugs*, entonando cantares como el *Gaudeamus igitur* ó el *Wacht an Rhein*, hasta que, completamente intoxicados, se retiran a sus viviendas, ostentando con orgullo las insignias que les sirven de distintivo, y haciendo sendos molinetes con sus bastones, parodia de lo que quieren hacer al día siguiente al medir sus fuerzas en irrisorio desafío.

Estos lances personales sólo se efectúan entre los que pertenecen al rito protestante; los católicos raramente se dejan arrastrar por los vapores de la cerveza, hasta el punto de convertir sus rostros en verdaderas cribas, rebuyendo todas aquellas cuestiones en que la honra y el valor del individuo, no se hallen verdaderamente puestos en tela de juicio. Sin embargo, cuando el caso lo requiere, ó lo que han dado en llamar las leyes del honor, saben cumplir como buenos.

Una de las costumbres estudiantiles de los alemanes, que viene a neutralizar el mal efecto que produce su afición a la cerveza, es la del *Bruderschaft*. Es tan intenso allí, el sentimiento del compañerismo, que cuando dos individuos se sienten atraídos el uno hacia el otro por invencible simpatía, suelen jurarse el *Bruderschaft* (la hermandad) delante de sus compañeros, apurando hasta las heces, un inmenso jarro de cerveza; hecho lo cual se tratan y se consideran como hermanos mientras viven.

No hay ejemplo de que ningún estudiante haya faltado al compromiso contraído que entre ellos se considera como sagrado.

### ESTADÍSTICA CURIOSA

Lo es, en verdad, la que acaba de hacerse en la prefectura del Sena.

Hay en París 6.836 personas de más de 80 años de edad, 2.747 que cuentan de 85 a 89; 640 que han pasado de los 90, y 138 que tienen más de 95.

Viven, por último, y gozan de cabal salud veinte centenarios. De estos, cuatro son célibes; uno casado, y seis viudos, en lo que respecta al sexo masculino.

De las mujeres, una es soltera, otra casada, y siete viudas.



Miguel Lopez de Legaspi.

ferenciarnos de los otros, son a mi juicio los más inofensivos. No tienen más que una pánta: abominar de todo lo que venga de Castilla por la fundamental razón de... que no puede ser bueno, y demostrar siempre con iguales argumentos que Cataluña puede más por sí sola que ligada con las traves de provincia española a la gravitación del centro. Estos catalanistas fueron los enemigos derrotados del glorioso Certamen y serán, mientras alguien los esuche, enemigos jurados de toda iniciativa que reclame el concurso del resto de España.

Debo apuntar como una de las ramas más frondosas de este árbol a los tradicionalistas, cuyo número aumentó en gran manera desde aquel manifiesto de D. Carlos por el cual se prometía a Cataluña el respeto de sus fueros.

No le vá en zaga la clerecía, que por aquel concepto y por otros que ellos se guardan para sus sotanas, conspiran por el catalanismo, y casi estoy tentado por asegurar que lo han borrado en el tribunal de la penitencia de la lista de los pecados para apuntarlo en la de las virtudes.

La curia presta todo su ejército de abogados, escribanos, procuradores y alguaciles, y esto se explica bien, pues ellos defienden con su catalanismo el derecho por la existencia, y mientras subsista la en-

una oda ditirámica para las glorias catalanas negadas vagamente... no sé por quien.

Apenas quedó tiempo para que Menéndez Pelayo, recitara las valientes estrofas de su *Epístola a Horacio* y para que Emilia Pardo Bazán, leyera con elevada entonación uno de los admirables capítulos de su libro *Mi Romería*.

En suma, y sea dicho sin ambages ni rodeos, que la fiesta, aunque preparada en honor de los escritores castellanos, resultó en honor de la gloriosa literatura catalana, pues aquellos apenas si pudieron dar una rápida muestra de sus talentos, mientras que los otros se despacharon a su gusto.

Un dato curioso he observado en el ligerísimo examen hecho por mi de la escena catalana:

Federico Soler, el genial autor cuyos méritos reconocidos por todos, acaban de obtener la confirmación académica, es catalanista literario, pero no de los que creen que todo el talento y el ingenio de España está albergado dentro de los muros de Cataluña.

Por el contrario, el laureado *Serafi-Pitarra* es un admirador decidido y entusiasta de nuestras glorias literarias.



## TRES FASES DISTINTAS Y UNA CUESTION VERDADERA

Tres puntos distintos, que en realidad no constituyen más que uno verdadero, fueron durante toda la tarde parlamentaria de ayer, objeto de apasionadísimo debate.

De la pérdida de esa tarde y de la notoriedad prestada a cuestiones que pueden resolverse en muy graves conflictos, acusa la prensa ministerial al señor Romero Robledo.

La acusación es injusta; tan injusta como sería la del jugador de billar, que hiciese responsable de sus descalabros al encargado de marcar los tantos perdidos.

Bien miradas las cosas, ese papel de marcador es el que, de bastantes meses acá, viene desempeñando, no por interés, sino por invencible afición el señor Romero Robledo.

Lo que ayer señaló y dijo en alta voz, con su habitual malignidad e ingenua travestura, se dice y se afirma en los círculos, en las reuniones privadas, en las esquinas del Parlamento; sin más diferencia que la mayor acritud con que en los centros de murmuración oficiales se extrema la deducción y se agiza el comentario.

Tres fueron, según queda indicado, los asuntos tratados en el Congreso.

Exposición o mensaje entregado de segunda mano a la reina por los catalanistas de Barcelona.

Viaje de la reina a Valencia y anunciada suspensión del mismo.

Dimisión del general Martínez Campos, ocasionada, siquier no haya sido originada, por las dudas en cuanto a tomar o no tomar el santo y seña de una real persona.

Según se ve, las tres dificultades dependen de un solo hito. El cual radica en la monarquía y en sus atribuciones que, por caso singularísimo, han entrado en tela de juicio, a instigación y previa la querrela de todos los partidos monárquicos.

Lo que jamás habían hecho los republicanos, cuyos cargos a la institución no solían concretarse a las personalidades, lo han hecho, y siguen haciéndolo, más por fatalidad invencible, que con intento deliberado, los reformistas, los liberales dinásticos y los conservadores.

Bien es que se sepa, como demostración palmaria de que ciertas contingencias, harto arriesgadas, según ahora se ve, no dependen de los sacerdotes ni de los fieles, sino de la religión y del culto.

E igualmente importa notar un hecho por todo extremo significativo.

El gobierno, que permaneció inalterable y se negó a modificaciones y resoluciones energéticas, cuando las aconsejaban problemas tan áridos como los militares y los económicos; ese gobierno, a pesar de llamarse liberal y hasta democrático parece resuelto a arrostrar dificultades que fácilmente pueden transformarse en peligros, a renunciar a la decantada ponderación de fuerzas, y a romper la unidad artificial, por cuyo innecesario mantenimiento había reportado tantos embates y disgustos, en su deseo de atender a un mínimo detalle y con un pretexto, cuya insignificancia es notoria.

A juzgar por las trazas no le arredra ni la crisis total, determinada, al menos en la apariencia, por una causa meramente palatina.

Obra, en una palabra, como aquellos temerarios de quienes habla el filósofo, los cuales queman la cesa para freír un huevo.

La exposición de los catalanistas, por lo que Robledo, pero, nada más que a los suyos.

Piden Cortes independientes; que esas Cortes voten el presupuesto y fijen el contingente armado e inamovible de la región catalana; que el catalán sea la lengua oficial de sus provincias; que todos los pleitos y causas sean fallados definitivamente dentro de Cataluña; que el jefe del Estado jure los antiguos fueros, como requisito indispensable para ejercer la soberanía en aquel territorio.

En el pedir no hay engaño, y la mejor respuesta a tamaños absurdos, es la sonrisa de burla con que los acojen los catalanes sensatos, que están en una inmensa mayoría.

No se trata de un crimen presidible, según dice ahuecando la voz el Sr. Romero Robledo, ni tampoco de una peligrosa locura, según entiende con excesiva ligereza el Sr. Martos, al citar el manicomio.

Trátase de una monarquía arqueológica, en la cual solo debe intervenir la Academia de la Historia o alguna comisión de monumentos; de una tendencia que es y será inofensiva, a condición de que los españoles sepamos siempre discernir entre lo racional y lo absurdo, y abrir cauces a lo equitativo, sin dejar de poner diques a lo desobediencia.

Otro tanto cabe decir de los viajes y andanzas de la corte.

El mismo escaso efecto deben producir en los monárquicos los augurios fatídicos del Sr. Romero Robledo, que producen en nosotros las optimistas afirmaciones del Sr. Navarro Rodrigo, para quien la monarquía lo ha obtenido todo, hasta el concurso de los republicanos.

Estuvo bien en lo que conviene a este último, la protesta del Sr. Pedregal, toda vez que el Sr. Pedregal representa la fracción solicitante del indulto; pero en cuanto a nosotros ni siquiera se necesitaba tal protesta.

Dicho tenemos todo lo preciso, y siempre los hechos hablan mejor que la palabra.

Ni el catalanismo ni las peripecias del viaje merecen ser descontados; en cambio la cuestión surgida entre el gobierno y el capitán general de Madrid es de suma gravedad y de innegable trascendencia.

Un rozamiento nimio, una divergencia instantánea, un azar de los que figuran, no en los cálculos del estadista, sino en el arsenal de los autores de comedias, ha bastado para descubrir la hondísima grieta, sobre la cual venía echando el Sr. Sagasta, desde hace año y pico innumerables espas de revoco.

No; no se trata del santo y seña; ni de que el hombre de Sagunto se haya vuelto, por estupendo milagro de la naturaleza, menos dinástico que los actuales ministros.

Lo que ha resurgido, y presentándose de nuevo en la superficie como el pedazo de corcho, de donde se ha desganchado el plomo, es la eterna cuestión de las reformas militares.

Si alguna duda hubiera bastaría para desvanecerla la noticia que ayer circulaba con asomos de verosimilitud sobre manifestaciones de cierto género iniciadas en una importante ciudad del Mediodía.

No quiso retraerse a tiempo el Sr. Sagasta; negóse a cortar por lo sano, cuando desinteresadamente se lo aconsejaban adversarios y amigos, y ahí está viendo ahora, tal vez demasiado tarde, las consecuencias.

La irresolución y la apatía; el sistema de conservar amigos y ganar tiempo, conducen a estos resultados.

¿Qué solución queda? Sólo vemos una; la de buscar fuerza en los elementos democráticos. Pero como quiera que el Sr. Sagasta no tiene, vistos los antecedentes, resolución para tanto, es lógico el temor de que no haya verdadera solución posible.

Sacrificará al general Martínez Campos, y tal vez para desagradar sacrifique luego al Sr. Cossola;

preocupa, si no encuentra otro recurso, del señor Alonso Martínez; pero después, para contentar a los elementos centralistas y para evitar que se agrupen bajo un caudillo de nota, llamará a algunos de sus personajitos a reconstituir el ministerio.

Y entonces se encontrará con todas las dificultades y disidencias de hoy, al par que con la semilla de las reformas militares, de cuyo cultivo se encargarán los descontentos.

Venga, venga a Madrid, sin pérdida de minutos, y sea de una vez por todas, político de resolución y hombre de Estado.

Se está extinguiendo el plazo, y ya no le quedan años por delante, como pensaba en estos últimos tiempos.

Tan sólo le quedan meses, y aún pudiera suceder que, acumulados nuevos errores, únicamente le quedasen días.

## ECOS POLITICOS

Los conservadores se tienen por los mayores monárquicos.

Y El Estándarte por el más ferviente de los conservadores.

Allá va un recorte suyo:

«Escriben de París que mientras las naciones monárquicas de Europa han dado exusas serias al gobierno francés por no asistir a la Exposición de 1889, el ministro de Estado español ha recurrido a la triste idea de presentar a nuestra nación tan abastida y tan pobre, que no tiene recursos para hacer su comparecencia en París.

España tiene en su trono un Borbon descendiente del rey decapitado por la revolución francesa, y de regente una reina que tiene relaciones de parentesco con la noble mártir María Antonieta. ¿A qué venir recurrir a excusas de pobreza presentando a esta nación como nación harapienta.

Eso, eso son excusas serias.

España no debe ir oficialmente a París por razones de familia.

Muy bien, y los contribuyentes que se fastidian y vayan solos.

Así como así, buenas palizas nos dieron en el Rosellon.

Y buen principio le dimos a Godoy.

Con que para que lo echemos en olvido.

Nada, la familia es lo primero.

Observaciones que formula El Diario Español:

«Al terminar un banquete en Barcelona, se abrazaron los señores ministro de Marina y Maluquer.

Por un abrazo se perdió un reino.

Por otro abrazo terminó una guerra.

¿Qué pasará con este abrazo que se han dado los señores Maluquer y Rodríguez Arias.

Dice un refrán que besos y abrazos no hacen muchachos.

De modo que puede El Diario esperar con tranquilidad.

Porque no habrá bautizo.

Ni dulces, por lo tanto.

Para leer y reflexionar.

Suelto de los que especialmente elabora La Correspondencia, cuando llega el caso:

«Hoy ha vuelto a circular un antiguo rumor, ya rectificado, enunciando que, aprobados que sean en el Senado los presupuestos de Ultramar, se suspenderán las sesiones de Cortes. No damos a la noticia toda la necesaria autoridad para responder de ella.

El antiguo rumor lo esparcimos nosotros, explicando al Sr. Romero Robledo la importancia de la cuestión.

Que ahora se rectifica.

O se apercibe para rectificar.

No deja de ser curiosa esta noticia, que publicó El Restimén de anoche en su sección de Apuntes.

«Aunque llegó a Viena D. Carlos, y ayer eran perados en la misma capital doña Margarita y sus hijos.

D. Carlos viaja con el nombre de conde de Melgar.

D. Carlos se conoce.

Sabe que ya no es rey de casi nadie más que de Melgar.

Y adviniendo el porvenir, con modestia, se contenta con ser conde de su secretario.

Una medida plausible:

«Procedente de Inglaterra han sido recibidos hoy por la intendencia de Palacio diez y ocho lebreles de caza que han llegado esta mañana en uno de los trenes mixtos del Norte.

Celebramos esa mejora venatoria en el olfato de la monarquía real.

¡Porque envidado si pueden saltar gazapos con esos lebreles!

Proponemos que los suelten en el campo político.

Donde ahora abunda la caza de gamos de gran tamaño.

¿Que era activo el archiduque austriaco, hermano de la regente?

¿Que lo era el rey de Suecia?

¡Bah! Solo vieron en media hora el Museo de pinturas (que tiene poco que ver.)

Más ha visto y ha hecho la infanta doña Isabel en menos tiempo, relativamente.

Y sino que lo diga la señora baronesa del Zurguen, correspondiente de La Epoca en Salamanca:

«En la casa de Santa Teresa se sirvió un ligero refresco al caer de la tarde, y ayer en Santo Domingo pidió la augusta señora una tortilla, si se la hacían deprisa, cubriéndola a poco de tortillas la blanca y angosta mesa de pino de aquel refectorio. Esto se sabe y se divulga, y el pueblo lo celebra.

Y nosotros, que también lo celebramos.

Adelante.

«Después visitó Calatrava, el Monasterio del Jesús, que es alegre como una virgen en sus sueños de ventura; Sancti Spiritus, cuyo artesano del coro quiza sobrepuja a todos los de aquí; el colegio de Anaya, hoy Gobierno civil, y por la tarde, con el hueso de una hora para almorzar—porque si se trabaja así como bien—la Compañía, ó la clareta, San Francisco, Jesuitas, el Carmen, y por fin asistió a una gira a Tefares, en donde el ayuntamiento le había convidado a un refresco en los amenos jardines de la marquesa viuda de Villalazar. Allí la serenata fué de ruiseñores, como la otra noche de la música de un regimiento.

S. A. hace, pues, una vida que la es sumamente agradable. Visita, anda, corre, sin que nada la fatigue. En secreto rinde a los demás, pero no se rinde ella, y el contemplarse de pie en medio de tantas ruinas la enamora.

¡Por Dios, señores barones!

S. A. es una señora dignísima, de muy buenos sentimientos, y no le enamora contemplarse en pie en medio de ruinas de ninguna especie.

Y menos, después de haber corrido tanto.

Porque con el calor nunca está demás descansar a cubierto.

Cuestión de pino.

Ayer declaró el señor ministro de Estado que S. M. el rey está echando los colmillos.

Hoy dirá el Sr. Gamazo que los contribuyentes están echando las muelas.

Y mañana expresará el gobierno que está dispuesto a dejar los dientes en la taja.

De todo esto, solo nos preocupa una cosa.

La posibilidad de que se le alarguen los dientes al Sr. Romero Robledo.

A fuerza de enseñárselos a la mayoría.

## CUERPOS COLEGISLADORES

### SENADO

Abierta la sesión a las tres menos diez, apoya el señor barón de Covadonga una proposición sobre el ferrocarril de Cádiz, y tomada en consideración, pide el Sr. Alfonso un expediente y varios datos al señor ministro de Ultramar.

Aprobadas algunas modificaciones al proyecto de alcoholes, queda sobre la Mesa para su votación definitiva.

Entrase en la discusión de los presupuestos ultramarinos.

Consuma el primer turno, contra la totalidad, nuestro correligionario el Sr. Ortiz de Pinedo.

Afirma que la situación económica se agrava en Cuba, y por tanto, que no bastarán los 25 millones de pesos en que se fijan los gastos, por lo que juzga que no existe otro remedio que la aplicación del problema político y económico, planteado en 1870 por el Sr. Moret, y que consiste en la mayor descentralización, dentro de la unidad nacional, punto en que coincide con el partido liberal el posibilista, procurando no quebrantar en lo más mínimo la integridad del territorio. Por esto pide un gobernador superior con voto censuario, una cámara insular para discutir los gastos locales, sin que afecten a los generales, y llevar la separación de los gastos en estas dos clases, bastando para ello un presupuesto de 15 millones de pesos.

Los conservadores y ministeriales interrumpen al orador, el cual les invita a un debate detenido sobre el asunto.

Cita ejemplos de otros países, y pide la igualdad de derechos de todos los ciudadanos españoles.

Como individuo de la comisión le contesta el señor Hoppe, que acusa a nuestro correligionario de haber desenvuelto un sistema de organización política.

Niega que se discutan los presupuestos de las Antillas en distinta forma que los de la Península, expresa como con actos ha demostrado el gobierno su interés por el mejoramiento de aquellas provincias; y tratando del déficit, dice que éste existe en todos los presupuestos coloniales del mundo.

Termina diciendo que Cuba nunca será un país pobre si procede con acierto y tiene una buena zafra.

Rectifica elocuentemente el Sr. Ortiz de Pinedo, y se levanta la sesión.

### CONGRESO

Abre la sesión a las dos el Sr. Canalejas.

El señor ministro de Hacienda hace aclaraciones sobre la pregunta que el Sr. Osorio le dirigió el sábado, referente a obras pías.

El Sr. Allende Salazar pide datos sobre expedientes de agravios de contribuciones y amillaramientos en un pueblo de la provincia de Mérida.

Le contesta el ministro de Hacienda manifestando que existen antecedentes en su departamento.

El Sr. Montilla pide nota expresiva de los gastos de España en las exposiciones de Londres, Viena, París y Filadelfia.

El Sr. Romero Gil Sanz insiste en reclamar nota de los gastos de la Armada, que en otras ocasiones ha pedido.

El Sr. Romero Robledo, con objeto de evitar un largo debate, ruega a la Mesa le permita alguna amplitud en las preguntas que dirige al gobierno.

Quiere saber si este tuvo conocimiento previo de la exposición subversiva que una sociedad catalanista ha dirigido a la reina, pidiendo que se establezca una monarquía cantonal, y si está dispuesto a castigar ese atrevimiento, ya que tuvo la imprudencia punible de colocarse a la regente en situación tan difícil.

El Sr. Presidente (Martos) dice que las dificultades serán siempre para el gobierno responsable.

El ministro de Fomento dice que él puede hablar con mayor conocimiento de causa, de esa solicitud, por haber llegado ayer de Barcelona. La considera sólo como una extravagancia de insignificante minoría; pues en frente de la sensatez del pueblo catalán y de sus recientes entusiasmos, poco significan las 372 firmas de los que ejercitan ese derecho de petición.

Rectifica el Sr. Romero, asegurando que es más que extravagancia, dados los antecedentes de la idea catalanista, y aunque así no fuese, siempre constituiría un sistema gravísimo.

El ministro de Fomento insiste en que es una manifestación pacífica de la extravagancia, que se pierde en el vacío de la indiferencia popular.

El Sr. Presidente: Petición, petición puede llamarse (Rumores.—Una voz: De cualquier modo hay delito.)

Es preciso distinguir la extravagancia y el delito para que no se confundan los presidios con los manicomios.

El Sr. Romero continúa preguntando por qué la reina no va a Valencia estando ya mejorados el rey y las infantas.

Contesta el Sr. Albareda que no sabe aún el gobierno si se realizará el viaje, porque depende la resolución del dictamen de los médicos, toda vez que el rey se halla echando los colmillos. (Agitación y risas en lados opuestos de la Cámara; oyes decir «Falta de respeto», y el Sr. Albareda protesta enérgicamente.)

El Sr. Romero dice que el desistimiento, por imprevisión del gobierno, dará lugar a que se suponga que la reina regresa como huída ó temerosa. (Grandes protestas.)

El Sr. Martos declara que venga ó no por Valencia, vendrá triunfante de su expedición.

El Sr. Romero dice que deja esta cuestión, porque de todas maneras ha de provocar debate sobre la conducta del gobierno.

Transcurrida la hora de preguntas, el señor presidente somete a la resolución del Congreso si ha de continuar ó no el Sr. Romero en el uso de la palabra. Unos dicen que sí, otros que no, pidiendo votación.

El ministro de Estado ruega a la mayoría que una su voto al de las minorías. (Muy bien.)

El ministro de la Gobernación lee telegramas de Barcelona referentes a la opinión de los médicos sobre el viaje regio.

El Sr. Romero continúa preguntando respecto a la dimisión del general Martínez Campos, la cual espera que se explique con mayor claridad porque ya ha llegado un ministro de Barcelona. Cree que lejos de tener por causa verdadera la etiqueta palatina, responde al deseo de arrojar al general de su puesto.

El presidente le advierte que está explayando una interpelección sin saber si puede contestarla el gobierno.

El ministro de Estado dice que no puede contestar aunque desea la discusión.

El señor Romero presenta una proposición incidental, firmada por individuos de su fracción, pidiendo que el gobierno declare que el cumplimiento del art. 32, tit. 1.º de las Ordenanzas del ejército, lejos de constituir falta es una muestra de respeto a

las instituciones. Sostiene que la cuestión de etiquetas es sólo un pretexto mal esgrimido, porque el gobierno que en otras ocasiones con tanto desdén trata a individuos de la familia real, es el que obliga ahora al Sr. Martínez Campos a guardar formas que el mismo gobierno olvida.

El ministro de Fomento dice que esta cuestión no tiene hoy estado parlamentario. Asegura que todos los ministros la han deplorado y todos desean hallar fórmula decorosa de arreglo, reconociendo las dotes del general y sus relevantes servicios a la monarquía y al partido liberal. (Aprobación.)

El ministro de Estado se adhiere a las manifestaciones de su compañero en nombre de todos los ministros que han permanecido en Madrid, y advierte al Sr. Romero, que es posible que el asunto tenga solución distinta de la que persigue.

El Sr. Romero rectifica manifestando que no comprende lo que significa esa frase «estado parlamentario».

El ministro de Fomento la explica diciendo que en este caso falta el acto definitivo del gobierno, base de censuras ó de alabanzas.

Se ocupa también de otras indisposiciones del señor Romero respecto a las felicitaciones a la reina, pues no puede dársele del carño con que ha sido recibida en Aragón y Cataluña, donde se cree por algunos que dominan las ideas republicanas (Rumores.)

El Sr. Romero censura que se hable de partidos tratándose de las manifestaciones en favor de la reina, que es aclamada en todas partes por españoles.

El Sr. Pedregal defiende la dignidad de los republicanos catalanes y aragoneses, herida por ciertas palabras del ministro de Fomento, quien confunde la actitud noble y culta de los republicanos españoles ante una señora. (El Sr. Cánovas: ¿Qué señora? ¡La reina!)

El Sr. Pedregal: Por ser reina no deja de ser señora. (El Sr. Cánovas: Pero es más claro.)

El Sr. Martos: Ha sido un innecesario circunloquio.

El Sr. Pedregal: No discuto cuestiones de gramática, sino que protesto en nombre de los republicanos españoles de las palabras del señor ministro de Fomento.

Rectifica esta manifestación que no ha dicho lo que supone el Sr. Pedregal, quien a su vez dice que si así es, nada tiene que añadir.

Retirada la proposición incidental, se entra en la orden del día.

Presupuesto de gastos.—El Sr. Eguillor, presidente de la comisión, contesta al discurso del señor Cos-Gayon, quien rectifica, quedando en el uso de la palabra, y se levanta la sesión a las siete.

## TELEGRAMAS

### DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

París 4 (10'5 noche).—La sesión celebrada hoy en la Cámara de diputados ha sido borrascosa. Ha acudido un público numeroso para oír el discurso que tenía anunciado Boulanger.

Esta ha hecho uso de la palabra, leyendo un discurso escrito, que ha sido interrumpido frecuentemente con exclamaciones, impresiones y risas. Boulanger ha continuado la lectura, imposible, como si nada ocurriese a su alrededor. En ciertos momentos no se le oía: tal era el ruido que producían los diputados. Las burlas y las risas menudeaban que era un contenido. Cassagnac ha protestado enérgicamente contra la tolerancia del presidente al permitir la lectura de ciertos pasajes. Esto provoca un incidente en el debate entre el Sr. Boulanger y Boulanger.

Pyat, el diputado comunista, pide la palabra para declarar que votará la revisión, porque no quiere que haya presidente de República.

Jolivet provoca un incidente llamando asesinos a los que defendieron la Commune, y Pyat le contesta usando el mismo calificativo contra los versalleses. Llamado al orden por el presidente, se promueve un gran tumulto.

El discurso de Flocquet ha sido de tónes moderados: los de Clemenceau y Bauli, elocuentes.

Se ha observado que el prestigio de Boulanger decae por momentos: dentro de la Cámara apenas se han oído más que chachas y burlas, y fuera de ella no le esperaban al general más que unos cuantos individuos de entusiasmo tan tibio que no se han atrevido ni a pronunciar ningún viva. La desilusión causada por el famoso general es completa.—A.

Barcelona 4 (11'57 noche).—Llegó, cuando nadie le esperaba, el Sr. Alonso Martínez. Hospedase en casa del Sr. Fabra. Le ha felicitado el personal de la magistratura.

Después los Sres. Sagasta y Alonso Martínez fuéronse a almorzar juntos a Miramar, en donde el primero ha hecho todos los esfuerzos imaginables para demostrar la conveniencia de que la corte vaya a Valencia. No atreviéndose el Sr. Sagasta a resolver sin conocer antes la opinión de los médicos, fué llamado el doctor Canalejas, el cual cree que la mejoría de la infanta permite el viaje, aconsejando, sin embargo, que la estancia por causa del calor sea solo de un día, y que se podría alargar si la temperatura lo consintiese.

Es cosa definitivamente acordada que la corte saldrá para Valencia el miércoles, y que permanecerá allí un día, salvo la opinión que puedan manifestar los médicos.—Muñoz.

Barcelona 5 (1 madrugada).—Doce directores de periódicos carlistas reunidos, han acordado adherirse incondicionalmente a las doctrinas de El Siglo Futuro, en contra de El Correo Catalán.

Hácese grandes comentarios sobre la llegada de Alonso Martínez, relacionándola más con la dimisión de Martínez Campos que con el viaje a Valencia.

Parece que se aceptará aquélla, dando el cargo al general Blanco, que está conforme.

Se ha celebrado consejo esta noche; pero los ministros guardan absoluta reserva.—Muñoz.

### De la Agencia Fabra

PARIS 3.—Hé aquí un extracto de la prensa húngara, acerca del discurso del ministro de Negocios Extranjeros de Francia.

El Pester Lloyd se excusa, después de su lectura, de volver a ocuparse de semejante miseria. La excitación de los franceses, dice, es inconcebible. El ministro húngaro, Sr. Tisza, declaró simplemente que el gobierno francés no era capaz para garantizar la propiedad de los expositores austro-húngaros.

El Nemzet acusa a la oposición de haber hecho creer que el señor Tisza había dirigido insultos a Francia.

El Budapesti Hírlap dice que el discurso del señor Goblet es un descalabro para el primer ministro austro-húngaro.

El Naplo espera que el Sr. Tisza sabrá desvanecer todo disentimiento entre Francia y Hungría.

El Egyetemes ataca vivamente a los órganos oficiales.

PARIS 3.—El texto de la declaración hecha por el Sr. Tisza en la Cámara húngara, es el siguiente: «No he tenido la intención de ofender en lo más mínimo ni he ofendido a una nación con la cual vivimos en paz



SECCION DE NOTICIAS

SOCIEDAD VITÍCOLA Y ENOLÓGICA. Ayer tarde celebró junta general esta Sociedad, bajo la presidencia de D. Juan Maisonnave.

Dada lectura de la Memoria anual, por el secretario Sr. Carrasco, se aprobaron las cuentas anuales, y se procedió a la elección de cargos, que según el reglamento deben proveerse, resultando elegidos: para vicepresidente segundo, Sr. Pobes; secretario general, Sr. Carrasco; secretario primero, Sr. Garraza; idem segundo, señor marqués de Aguilera; bibliotecario, Sr. Zaitesgui; consejeros, Sres. D. Ramon Cepeda, D. Fausto Garza, D. Emilio Ferrando, D. Ramon Sanchez, D. Cipriano Rivas, don Andrés Arteta, señor duque de San Fernando y don Victorio Villar.

Acto seguido se procedió al reparto de los diplomas y medallas de oro y plata, a los señores don Diego Peñafiel y D. Eduardo Sanchez Rubio, como autores de las dos cartillas vitícolas que merecieron la preferencia del Jurado en el concurso de 30 de Noviembre último.

El presidente entregó los diplomas y medallas con algunas palabras de elogio para los autores, los cuales manifestaron en sentidas frases el agradecimiento por el interés que la Sociedad Vitícola mostraba por la viticultura española.

Acto seguido se levantó la sesión.

En la función dada el 28 de Mayo en el teatro del Gran Capitán de Córdoba, a beneficio de los Asilos de huérfanos, trabajó en la pieza *Toros de puntas*, la tan aplaudida cuadrilla de *Jóvenes cordobeses*, a los cuales no cesó el público un momento de aplaudir.

El papel de Rafael estuvo encomendado al espada de la cuadrilla Fernando Casado (el Cordobés), que bordó el papel de Legartijo a las mil maravillas, siendo obsequiado al terminar con una lindísima cartera que contenía dos billetes de 100 pesetas.

De alcalde hizo el segundo espada, Roberto Salvador (Posturas), que también cosechó muchos aplausos, sobre todo, cantando los *cuadros*.

Teodoricó, lo hizo el banderillero de la cuadrilla de Fernando Casado, Angel Ruiz (Chiquitín), que hubo de salir varias veces a la escena.

El alguacil, el picador (Corinto), que no desmereció nada de los demás.

El coro estaba formado por toda la cuadrilla. Los papeles femeninos fueron desempeñados por varias niñas de Sevilla, para quienes hubo de igual modo aplausos y regios.

Al retirarse del teatro a su casa el espada Fernando Casado, fué acometido por dos desconocidos, puñal en mano, saliendo ileso gracias a la pronta intervención de una pareja. Los malhechores no fueron habidos.

Animado estuvo el primero de los almuerzos mensuales organizados por el comité provincial de nuestro partido, y que se celebró en el café de Oriente. Entre otros muchos correligionarios que asistieron, allí vimos a nuestros amigos los Sres. García (D. Nicolás), Pulido, Gorria, Bécio, Rodríguez de Celia, Solier, Cirujas, García (D. Mariano), Lopez (D. Cesáreo), González Araco (D. Manuel), Morayta, Santos Pineda, Septien, Labra, González Araco (D. Gregorio), Paris, Zapatero, Artigas, Rodríguez de la Borbolla, Perez (D. Rufino), Camacho, Gregorio (D. Vicente) y algunos más cuyos nombres no estamos autorizados a escribir. Los comensales se retiraron satisfechos, y dándose cita para el próximo almuerzo. El iniciador de estos banquetes a la suiza, no asistió por hallarse enfermo, ni otros muchos a quienes se lo impidieron sus ocupaciones.

A los postres llegaron algunos más, que no vieron defraudadas sus esperanzas, pues que no hubo brindis. Para consignar que todos estaban conformes en dogma y en conducta, y en reconocer como su jefe al Sr. Castelar, les basta a nuestros correligionarios con ser tales correligionarios. Un aplauso a los dueños del café, que aun sin tener en cuenta lo modesto del precio del cubierto, diéronles un almuerzo espléndido.

La mayor parte de los individuos que constituyen la colonia francesa en Madrid tratan de celebrar con un gran banquete la fecha de la toma de la Bastilla.

En el Tribunal Supremo. El acto de tomar posesión de la presidencia del Tribunal Supremo, el Sr. Montero Rios, se verificó ayer, a las doce, asistiendo gran concurrencia. La ceremonia fué breve.

El nuevo presidente, acompañado de una comisión de magistrados, entró en el salón de actos, donde ocupando la presidencia se hallaba el magistrado más antiguo, presidente interino, y en el estrado el tribunal en pleno y comisiones de la Audiencia y del Colegio de Abogados.

Después de leído por el secretario el decreto de nombramiento, el Sr. Montero Rios prestó juramento, y el presidente interino, Sr. Igon, le colocó el Gran collar de la Justicia, terminando con esto la ceremonia.

El nuevo presidente fué muy felicitado, y pasó acompañado de sus amigos particulares y demás personas que asistieron al acto, a una sala inmediata, donde se sirvió un delicioso lunch.

Después, reunidos con los magistrados del Tribunal, celebrando una larga conferencia privada.

En el teatro de la Zarzuela, se reunieron ayer, presididos por el Sr. Ducazaal, todos los empresarios de teatros de Madrid.

Acordaron elevar una exposición al ministro de la Gobernación, solicitando la prórroga de un año para instalar la luz eléctrica en los teatros, en vista de los grandes gastos que la reforma exige, y de que los teatros no están todavía bien acondicionados para que los vecinos no sufran las molestias ocasionadas por el nuevo sistema de alumbrado, ni el sistema de lámparas eléctricas está suficientemente perfeccionado.

DIPTACION PROVINCIAL. Con la sesión celebrada ayer, terminaron las correspondientes al actual periodo.

El Sr. Perez Negro hizo una pregunta relativa al traslado de los enfermos del Hospital de San Juan de Dios, y el Sr. García Lomas contestó que falta el informe de los peritos.

Discutióse si debían o no cesar en sus funciones varias comisiones, y se acordó que la ejecutiva para los asuntos relacionados con la Exposición de Barcelona, corra a cargo de la comisión permanente.

Concedióse a la Sociedad Económica Matritense la cantidad de 500 pesetas para la celebración del aniversario de su fundador, el rey Carlos III, y aprobáronse los asuntos puestos a la orden del día, y varios dictámenes de las comisiones de Fomento, Hacienda, Personal, Beneficencia y Gobernación.

A primera hora quedó ayer aprobada la totalidad del proyecto de los alcoholes, que pasará a la comisión mixta.

En el Senado se reunió ayer la comisión que entiende en el presupuesto de Puerto Rico y hoy se reunirá de nuevo para formular el dictamen, en el que se aumentará la consignación para material y personal del Museo de Ultramar.

También se reunió y emitió dictamen, la comisión para el proyecto de ley, determinando que los tribunales del Jurado se constituyan en Baleares y Canarias en las cabezas de partido judicial.

SUCESOS DE AYER

A las tres y media de la tarde se presentó en la Casa de Socorro del distrito de la Latina, el jefe de la estación de las Puigas, con el mozo de la misma, Isaac Ruiz, de 35 años, quien tuvo la desgracia de caerse en el túnel de los Ojos hilos, de la línea de circunvalación, al pasar uno de los trenes.

El Isaac falleció al poco tiempo de haber ingresado en dicha casa de Beneficencia, a donde acudió el juzgado de instrucción, ordenando la traslación del cadáver al depósito.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Estando anoche a las nueve limpiando el fasil el soldado Francisco Cañada, de la tercera compañía del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, tuvo la desgracia de que, al moverlo, se le disparase, causándole el proyectil la rotura de la segunda falange del dedo corazón de la mano izquierda.

—Decreto disponiendo que la ley creando administraciones subalternas de Hacienda, comience a regir el día 1.º de Julio próximo.

—Orden dictando disposiciones referentes a las fianzas que para entrar en posesión de sus destinos han de constituir los administradores subalternos de Hacienda.

—Otra fijando el plazo en que los mencionados administradores habrán de tomar posesión de sus cargos.

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO

Nuestro colega profesional la *Revista de los Tribunales*, nos ha remitido el Apéndice V a su *Directorio de Jurisprudencia en materia criminal*, que comprende todas las sentencias del Tribunal Supremo publicadas en la *Gaceta* durante el año último.

El orden seguido en la exposición, a la vez que de utilidad práctica, es sencillísimo, pues se reduce a dividir el contenido del volumen en tres partes, cuyos epígrafes son: 1.º *Legislación general de la Península*, que a su vez se subdivide en dos secciones, la primera de las cuales comprende todas las sentencias que se refieren a la aplicación de los preceptos del Código penal, y la segunda a las relacionadas con el de procedimiento; 2.º *Legislación de las provincias de Ultramar*, de que se hace igual subdivisión que de la anterior; y 3.º *Legislación especial*, que comprende las sentencias recaídas en materia electoral, montes, contrabando y defraudación, etc., etc.

Dentro de las subdivisiones que pudiéramos llamar generales, las sentencias se hallan divididas en tantos grupos cuantos son los libros, títulos, capítulos, etc., que comprenden los Códigos y leyes cuya aplicación ha motivado los fallos; de modo que en breves momentos se puede saber si sobre un punto dado han recaído o no sentencias y cuál sea la doctrina en ellas establecida.

Aunque el tomo se destina principalmente a los suscritores a dicha *Revista*, que tienen derecho a que se les remita gratis, así como los de Jurisprudencia civil y administrativa, ordenadas en igual forma, con sólo anticipar el pago de la suscripción por el año, se halla de venta en la Administración de nuestro colega, San Bernardo, 50, en las principales librerías, al precio de 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias.

También ha puesto a la venta las leyes recientemente promulgadas de *Dehesas boyales* y *Administraciones subalternas*, con los Reglamentos de la Administración económica provincial y de Investigación de la Hacienda pública, los formularios oficiales, y para su ejecución, anotados con las disposiciones legales a que en los mismos se alude, y que les sirven de complemento. Precio, 1,50 pesetas en rústica, y 2 encuadernado en tela.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS. Hoy martes, décima fashionable soirée en este elegante coliseo. Debutarán dos notables artistas procedentes del Sur de América, contratados expresamente por un corto número de funciones.

Mr. Corradini presentará su elefante y perro amaestrados. Los demás números del programa serán escogidos.

El domingo próximo tendrá lugar en Madrid la corrida extraordinaria de Beneficencia, a favor del Hospital provincial, en la que se lidiarán ocho toros del duque de Veragua.

La plaza estará adornada con colgaduras. Los espadas son Rafael Molina (Legartijo), José Campos (Carra ancha), Manuel García (el Espartero) y Rafael Guerra (Guerita).

Desde las nueve de la mañana a las seis de la tarde podrán los abonados recoger sus localidades, el miércoles los de palcos, gradas y andanadas, y el jueves las de meseta del toril y todas las localidades de tendido.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea muy bien en el raquitismo de los niños.

dré al contestar a las interpellaciones que se me dirijan.

PARIS 4.—La sesión de hoy en la Cámara de diputados ofrece ser interesante.

El general Boulanger, según anuncian los periódicos de esta mañana, presentará una proposición pidiendo la revisión constitucional y la disolución de la Cámara.

Añaden que Boulanger pedirá que dicha proposición se declare urgente.

UN NAUFRAGIO. PARIS 4.—El periódico *La Justicia*, publica un despacho anunciando que el aviso de guerra francés *Elan*, escuela de pilotos, ha naufragado cerca de Dunkerque, salvándose la tripulación.

VIAJEROS. MILAN 4.—Los emperadores del Brasil y los doctores Semmla, Charcot, Degiovanni y Mottamajo, han salido esta mañana con dirección a Aix.

UNA CATÁSTROFE. NUEVA-YORK 4.—Un despacho de Panamá da cuenta de una catástrofe.

A consecuencia de un incendio que comenzó en la fonda de Roma de aquella ciudad, han quedado destruidos diez edificios.

Las pérdidas pasan de 250.000 pesos fuertes.

LAS DOS POLÍTICAS EN ALEMANIA. PARIS 4.—Los despachos oficiales de Berlín, insisten en desmentir rotundamente el rumor de la próxima retirada del príncipe de Bismarck de los negocios públicos.

Sin embargo, por las frases emboscadas de algunos periódicos alemanes, se colige que existen dificultades en altas regiones.

Parece que el gran canciller quiere sostener a todo trance al ministro Puttkamer, y que el emperador se muestra bastante inclinado a su reemplazo.

La causa principal son las antipatías que el ministro del Interior inspira a la mayoría del Parlamento alemán.

En el fondo de lo que está pasando no se ve más que la tendencia constante del príncipe de Bismarck a imponer a todo trance su política personal, mientras que el soberano, llevado de un alto espíritu de moderación, desearía que sus ministros contasen ante todo con el asentimiento de la opinión pública.

OTRA VEZ BOULANGER. PARIS 4.—A pesar de la campaña emprendida por los boulangieristas, de acuerdo con las derechas, contra la República parlamentaria, la opinión general es que la proposición que presentará esta tarde el general Boulanger a favor de la revisión constitucional, no tendrá éxito alguno.

Aparte de que no se observa completa unidad de miras en las filas conservadoras sobre este asunto, y de que los senadores de la derecha impulsados por el instinto de conservación no harán nunca causa común con sus correligionarios de la otra Cámara, hay que tener en cuenta que ante los peligros del boulangierismo, se formará una coalición siquiera sea momentánea entre los republicanos, para aplazar, conforme con los deseos del gobierno, el pavoroso proyecto de la revisión constitucional.

Por de pronto la comisión encargada de informar acerca del mismo, parece dispuesta a suspender su dictamen.

LOS VALORES ESPAÑOLES. PARIS 4.—Los fondos españoles han continuado subiendo hoy, tanto en la Bolsa de esta capital como en Lade Londres, alzándose en la primera el 4 por 100 exterior el tipo de 70,81.

Los valores españoles no habían obtenido jamás tan alta cotización.

MÁS VALE ASÍ. PARIS 4.—Se ha desmentido la noticia dada por el periódico *La Justicia* de haberse perdido el aviso de guerra *Elan*.

EL DISCURSO DE BOULANGER. PARIS 4.—A las dos y diez minutos de la tarde ha llegado a la Cámara Boulanger, acompañado de algunos diputados amigos suyos. En la plaza de la Concordia y cercanías de la Cámara no había nadie, ni se produjo por lo tanto incidente alguno.

La mesa ha decidido suprimir la asignación parlamentaria de M. Wilson, que desde su célebre proceso no asiste a las sesiones.

Boulanger presenta su anunciada proposición de revisión constitucional; pide la urgencia para la misma y lee a continuación los fundamentos en que la apoya.

Dice que las últimas elecciones que tantas manifestaciones han originado, invocando su nombre, le imponen la obligación de exponer los sufrimientos del país, a causa de la intensa crisis que tanta gravedad encierra para el porvenir de la nación.

«Francia—dice—no tiene ya en la mañana esa confianza indispensable en un país bien gobernado.» (Numerosas interrupciones.) Boulanger continúa: «La República no debe ser propiedad de nadie, ni excluir a ningún ciudadano. El tener como tenemos, una República gobernada por un grupo, constituye un peligro para el país. El gobierno de la República debe comprender todos los intereses y todas las opiniones.»

Las vivas interrupciones de los diputados no impiden que Boulanger siga su lectura:

«Continuaron las manifestaciones, se propagaron unidas a mi nombre, y fué para mí una honra que varias encontradas opiniones coincidieran ante mi programa y que se unieran a todos los patriotas verdaderos que tienen el corazón ulcerado por las desdichas del país.»

«El parlamentarismo—prosigue—excita codicias culpables y paraliza todas las buenas voluntades. (Grandes aplausos en la derecha y fracción de la extrema izquierda.—Rumores en otros bancos.) Boulanger prosigue con calma su lectura, y declara entre el ruido de la Cámara, que el régimen debe reformarse completamente, y que sólo la revisión puede facilitar la reforma de un parlamentarismo que está convertido en un compadrazgo. Habla de los ministros que distraen fondos del Tesoro público para obtener votos en las elecciones (Violentos murmullos).

Boulanger pregunta si es necesario un presidente de la República, pues cree que Francia se pasaría perfectamente sin él (Crecientes interrupciones).

Dice que, reconstituida la nación como debe serlo, siendo consecuente en sus relaciones con el extranjero, y estando apoyada sobre un ejército poderoso, sería la garantía más eficaz para la paz de Europa; pero la Cámara actual no puede dar esa Constitución al país. Hay que escuchar los votos del mismo país, que grita: «¡Disolución!»

El presidente del gobierno, M. Floquet, contestando a Boulanger, se opone a la urgencia, y recuerda sus declaraciones hechas el sábado último, ante la comisión de revisión constitucional. El gobierno se reserva la facultad de proponer dicha revisión a su debido tiempo, é increpa a Boulanger por sus manifestaciones neo-cesaristas (Grandes aplausos en la izquierda).

La urgencia es rechazada por 377 votos contra 186.

La Cámara, a propuesta de M. Arène, acuerda por 385 votos contra 170, que el discurso del jefe del gabinete sea fijado en carteles en toda Francia.



# AQUISGRAN

AIX-LA-CHAPELLE, ALEMANIA

Aquisgran (en alemán Aachen), estación termal de primer orden, celebra hace muchos siglos está situada en medio de una Comarca fértil y rica, cerca de la frontera Oeste del Imperio Alemán.—Anualmente acuden allí más de 40.000 extranjeros.

Las termas sulfúreas, muricadas y calinas de Aquisgran (44° 56' centígrados) son eficaces contra las afecciones reumáticas y gotosas, las caquexias metálicas, todas las enfermedades de la piel, etc. Establecimientos balnearios sin rival.—Pilas para baños, de mármol o loza, con cuba de más de 1.000 litros de agua. Duchas particularmente notables (los mejores aparatos dispuestos para duchas calientes o frías).—Baños de vapor.—Baños eléctricos.—Baños de arena.—Sala de inhalación.—Masaje durante la ducha y a domicilio.—Calorífero y ventilación.—Locales de baños particularmente reservados a las señoras.—El agua se emplea también como bebida.—Fuentes de agua potable en la Fuente Elisa, como también en todos los establecimientos de baños.

Aquisgran posee paseos encantadores, entre otros, los boulevards en derredor de la ciudad, el Luisenpark, el bosque de Aix, convertido en parque, etc., y además ofrece distracciones de toda especie. El Kursaal, conciertos y bailes—Salones de lectura, de música y de conversación. En el jardín de la Fuente Elisa, conciertos al aire libre varias veces al día.—Diversos teatros, bibliotecas, museos, galería de cuadros modernos, fiestas campestres, fiestas venecianas, carreras de caballos, etc. 70 médicos (casi todos hablan francés), celebridades medicas, notables especialistas.—Gran número de Hoteles y Restaurants perfectamente montados, y en los que se encuentra todo el confort deseable por más que los precios sean muy inferiores a los de otras pillas termas. Precios al alcance de todos.—Precios de hospedaje muy ventajosos.—Trayecto de Madrid a Aquisgran en 47 horas de ferro carril. De París a Aquisgran en 10 horas.—Dirigirse para más detalles a la Administración Comunal de los Baños.

LABORATORIO

8

SALAS

(CASTELLANA)

## CUARENTA Y NUEVE AÑOS DE EXITO

ESENCIA O EXTRACTO DE ZARZAPARRILLA DEL DOCTOR SIMON  
ATEMPERANTE, DEPURATIVA, ANTISIFILITICA

DESPACHO

3

CABALLERO  
DE GRACIA

**SURTIDO COMPLETO**  
en trajes lana, jerga y vicuña, alta novedad, de 20 a 70 ptas.; sacos, pardessus, melton y diagonal, de 25 a 75; americanas alpaca y franela, novedad, de 5 a 22½; chalecos driles y piques, de 3 a 12½. Chaqués y levitas formas elegantes.  
Géneros para confeccionar a medida.—Precio fijo.  
**AL SIGLO XX, MONTERA, 14**

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or, Croix de Chevalier  
**LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES**  
**ACEITE DE QUINA**  
**E. COUDRAY**  
PREPARADO ESPECIALMENTE PARA LA HERMOSURA DEL CABELLO  
Recomendamos este producto, que las celebridades medicas consideran, por su principio de QUINA, como el REGENERADOR mas poderoso que se conoce.  
**ARTICULOS RECOMENDADOS:**  
Perfumeria a la lacteina. Recomendada por las Celebridades Medicas.  
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.  
AGUA DIVINA llamada agua de salud.  
SE VENDEN EN LA FABRICA  
PARIS, 43, rue d'Enghien, 13, PARIS  
Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y América.

**VINO DEFRESNE**  
**TONI-NUTRITIVO**  
CON  
**PEPTONA**  
El vino de Peptona Defresne es el mas precioso de los tónicos; contiene la fibra muscular, el hierro hemático y el fosfato de cal de la carne de vaca, es el unico reconstituyente natural y completo. Este delicioso vino, despierta el apetito, reanuda las fuerzas del estómago y mejora la digestión; minora las fuerzas de los músculos y de los nervios, alienta la circulación, colorela la sangre, alivia la anemia, y previene la desviación de la columna vertebral.  
El vino de Peptona Defresne asegura la nutrición de las personas a quienes la fatiga y las inquietudes minan lentamente, nutre a los ancianos, suprime los peligros del crecimiento durante la lactancia, sostiene las fuerzas de la madre durante el parto.  
La Peptona Defresne es adoptada oficialmente por la Armada y los Hospitales de París. DEFRESNE es el primer preparador del vino de Peptona.  
Desconfiar de las imitaciones.  
Por menor: En todas las buenas Farmacias de Francia y del Extranjero.

**LA PERLA ANTI-GASTRALGICA**  
**DEL DR. DELGADO**  
Cura los padecimientos del estómago.  
Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedías o vómitos, vómitos después de las comidas, inapetencias, debilidad estomacal, saburra, disenteria, y en general para todas aquellas molestias que revelen malas digestiones, sean o no dolorosas. DEPÓSITO.—Sevilla, Globo, Tetuan, 20. Madrid, García, Capellanes, 1, duplicado, principal.

FOLLETON DE "EL GLOBO"

78

## SHIRLEY

(POR

CURRIER BELLI (MISS BRONTË)

lia estarlo. Dejádme sola, Shirley; dejádme llorar al gunos minutos para desahogarme.

—Viéndola miss Keeldar, toda trémula, dejó de mortificarla. Se salió del cobercito y la dejó llorar a su sabor. Era lo más acertado que podía haber hecho; al cabo de algunos minutos, Carolina se reunió con ella mucho más tranquila. La dijo en su voz natural, dulce y cariñosa.

—Venid Shirley, vamos a volvernos ahora a casa. Os prometo no tratar de ver a Roberto, como no me mande a buscar. No me pondré en su camino, os lo aseguro. Os doy las más expresivas gracias, por haberos opuesto hace un rato a que lo viera.

—Lo he hecho con la mejor intención, contestó miss Keeldar; ahora querida Lina, continuó diciéndole, respírense la fresca brisa de la mañana y regresen tranquilamente a la rectoría. Entraremos en ella sin hacer ruido, como salimos; nadie sabrá donde hemos estado, ni lo que hemos visto esta noche; por lo tanto no nos podrán engañar. Mañana veremos a Roberto como si tal cosa. Más no quiero seguir hablando, pues sentiría que volviéramos a las andadas y diera muestras de nuevo de vuestra exquisita sensibilidad. Ya sabéis que no me agradan las tonterías.

CAPITULO XIX

El día siguiente.

Las dos jóvenes no encontraron alma viviente en su marcha de regreso a la rectoría. Entraron sin rui

do, se deslizaron hasta el piso principal sin ser oídas; la claridad del alba les servía de guía. Shirley se dirigió a segunda hacia su lecho, y aunque extrañó la habitación, pues no había dormido nunca en la rectoría, se durmió en el acto a pesar de la escena mortífera que acababa de presenciar en la campiña.

Shirley gozaba de perfecta salud; tenía un corazón muy sensible, pero no era nerviosa. Podía experimentar grandes emociones, pero estas no la abatían; agitada por la tempestad recuperaba su serenidad y su elasticidad de carácter habitual en cuanto había pasado la tormenta. Si de día trabajaba en imaginación, de noche descansaba por completo. Carolina la estaba contemplando mientras dormía y leía la belleza de su alma, en la hermosura y la calma de su semblante.

Ella, siendo por el contrario de un temperamento opuesto, no podía dormir. La excitación vulgar del té y del festín infantil, hubiera bastado para tenerla desvelada toda la noche, el recuerdo del terrible drama que había presenciado inflaba mucho más, para que no pudiese cerrar los ojos. En vano trató de quedarse dormida; se levantó muy pronto y permaneció sentada al lado de Shirley contando los minutos y mirando el sol de Junio subiendo lentamente en el firmamento como un globo de fuego.

La vida se agota pronto cuando se sufre de insomnios, como los que padecía tan ameno Carolina, insomnios durante los cuales el espíritu no teniendo ningún recuerdo agradable con que recrearse, ningún rayo de esperanza, con que tomar aliento, se ve reducido a vivir de deseos; hasta que, cansado de no hallar en esto ninguna clase de consuelo busca un paliativo a sus males, en la filosofía, la resignación y la fuerza de voluntad, que en ciertos casos de poco ó de nada sirven.

Carolina era buena cristiana; en los momentos de aflicción, formulaba numerosas oraciones con arreglo a su rito, las pronunciaba con fervoroso ardor, implorando paciencia, energía, auxilio. Pero este mundo, ya lo sabemos todos, es un valle de lágrimas y de pruebas; y por el resultado de sus oraciones, creía que no eran escuchadas. Creía que Dios la había dejado de la mano. En ciertos momentos era calvinista y caía en el abismo de la desesperación religiosa, la peor de todas las desesperaciones, figurándose estar marcada con el sello de los reprobos.

¡Cuántos han experimentado las mismas sensaciones, durante algun periodo de su existencia, cuando, esperando lo imposible y no viendo realizarse sus deseos han sentido desfallecer su corazón y acérseles en el pecho! Es una hora terrible, pero es a veces el momento de oscuridad que precede al amanecer; esa época del año en que el ciego helado de Enero anuncia que el invierno se acaba y que empieza la primavera; pero a semejanza de los pájaros que mueren sin poder comprender que el viento que los mata, es el precursor de hermosos días, lo mismo el alma que sufre no puede reconocer en el exceso de su dolor, la aurora de su libertad. Sin embargo, que el que sufre confie siempre en Dios tenga fe. Dios no le engañará, ni le abandonará nunca. «Castiga al que ama.» Estas palabras son ciertas, no hay que olvidarlas.

La casa fué animándose poco a poco; levantáronse las criadas, se abrieron las persianas del piso bajo. Carolina, al dejar su cama, convertida para ella en un lecho de espinas, sintió renacer ese vigor que acompaña siempre al nuevo día y esa decisión que queda a los que no han muerto aún de pena y de desesperación; se vistió como de costumbre, con esmero, e hizo cuanto pudo para que no se trasluciese al exterior el estado de su alma. Estaba al parecer tan tranquila como Shirley, cuando las dos estuvieron vestidas, con la única diferencia que los ojos de miss Keeldar estaban muy animados y los de Carolina, lánguidos y algo tristes.

—Hoy le tendré que decir muchas cosas a Moore, fueron las primeras palabras que pronunció Shirley, y leíase en su semblante que la vida estaba llena para ella de interés, de esperanzas y de ocupación. Tendrá que sufrir un interrogatorio, añadió. Estoy segura que él cree haberme engañado a las mil maravillas. Y así proceden siempre los hombres con las mujeres; contándole siempre el peligro, imaginándose, lo supongo, evitarles un disgusto valiéndose de esos medios. Hallábanse muy lejos de sospechar que nosotras sabíamos donde estaban esta noche; sabemos que ignoran por completo donde nosotras nos encontramos. Los hombres, según creo, se figuran que el espíritu de las mujeres corre pareja con el de los niños. ¡Pues bien! se equivocan de medio a medio.

Todo esto lo dijo, mientras se estaba atusando

1211 **GOTA, REUMATISMOS, DOLORES**  
**SOLUCIÓN del Doctor Clin**  
Laureado de la Facultad de Medicina de París. — Premio Montyon.  
La Verdadera Solución CLIN de Salicilato de Sosa se emplea para curar:  
Las Afecciones Reumáticas agudas y crónicas, el Reumatismo gotoso, los Dolores articulares y musculares, y todas las veces que se quiera calmar los padecimientos ocasionados por estas enfermedades.  
La Verdadera Solución CLIN es el mejor remedio contra los Reumatismos, la Gota y los Dolores.  
Exíjase la Verdadera Solución de CLIN y C<sup>ia</sup> de París, que se halla en las principales Boticas y Droguerías.

**CARNE, HIERRO y QUINA**  
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.  
**VINO FERRUGINOSO AROUD**  
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE  
CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias medicas prueban que esta asociación de la carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Embarcamento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones corporales y escorbúticas, etc. El vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y descolorida: el vigor, la Coloración y la Energía vital.  
Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXÍJASE el nombre y la arma AROUD

**DENTICINA INFALIBLE.**—Lo saben las madres.  
Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aún en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desencanija. Una caja, 3 pesetas, que remite por 3,50 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2 botica y plaza de la Villa, 4; por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

CALLE DE **EL AGUILA** CALLE DE  
**Preciados 3 EL AGUILA Preciados 3**  
**GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS**  
Trajes tricot y lanilla a 20, 25, 30, 35, 42, 50, 60 y 70 ptas.  
Sacos sobretodos, lanas y melton, a 25, 30, 35, 42, 50, 62, 70, 75 ptas. Géneros de novedad para confeccionar a la medida

**Royal Windsor**  
RESTAURADOR DEL CABELLO  
EL SOLO PREMIADO  
Este excelente producto al SOLO premiado, devuelve a los cabellos blancos su primitivo color y la hermosura natural de la juventud; impide su caída y hace desaparecer la caspa. Exigir sobre los frascos las palabras ROYAL WINDSOR. Véndese en frascos y medios frascos en las Peluquerías y Perfumerías.  
Depósito: 22, Rue de l'Echiquier, París  
Mandase franco el prospecto con explicaciones y attestaciones

**PARIS**  
84, Rue La Cordamine  
Sr. Mallet, desea comprar todas clases de sellos de correos, solamente raros y especialmente antiguos ó contramarcados. Indicar los precios al escribir.  
Se necesitan operarias maquinistas. Colegiala, 11, b.º

**PARA SEÑORAS**  
DE QUAMANU  
Se admiten alumnas para la Academia de esta nueva labor de arte.  
**SANTA TERESA**  
8, Caballero de Gracia, 8.

**DINERO**  
En el acto con reserva sobre muebles, coches sin retirar, pianos, sendedos y otras garantías de 9 a 1 y 6 a 8 Tetuan 152º

**DR. MORALES**  
21 años especialista en sífilis, vendreo, esterilidad é impotencia. CARRETAS 39, pral

**ETIQUETAS**  
ACUADAS EN RELIEVE  
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO  
RODOLFO MARCUS  
Barco, 9.—Madrid

**AGUAS MINERO-MEDICINALES**  
**DE LIERCANES (Santander)**  
Efectuadas importantes reformas en el balneario, y servicia la fonda del establecimiento por una acreditada fondista, pueden contr los bañistas con una agradable estancia.

A los ganaderos  
**VACUNA PASTEUR**  
preservativa de las enfermedades carbuncosas del ganado (Bazo, Mal colorado, Peste de Siberia, etc.)  
Para informes y precios, dirigirse a la Compañía española de la Vacuna Pasteur.  
Torres, 4 duplicado, bajo, Madrid.

**VALS**  
Autorización del Estado y de la Academia  
**Saint-Jean.** La primera de todas las aguas de mesa, apéritiva, muy digestiva; estómago.  
**Précieuse.** Bilis, Cálculos hepáticos, ictericia, Gastrálgia.  
**Désirée.** Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

La Sociedad general es propietaria del establecimiento termal y posee las fuentes mas antiguas que han fundado la estación dando a conocer universalmente el nombre de Vals.  
Esta invita los consumidores a desconfiarse de las aguas a precios reducidos que tratan de sustituirse a las que el Cuerpo médico ha concedido en todas partes su alta aprobación.  
Las recomiendo su gusto agradable; una botella por día.  
Depósito en casa de los Señores: D. NICHAS GARCÍA, capellanes, 1, Dpto. Pral; D. J. M. MORENO, calle Mayor, 93, y en todas las buenas Farmacias.

A LOS PROPIETARIOS  
Se administran casas, garantía Darán razón en esta administración  
Ya están ahí  
Lea Vd. el día 6 este anuncio

**GOTA • PIEDRA • REUMA**  
No pueden ser curados sin LITINA.  
Las Sales de Litina granuladas efervescentes de CH. LE PERDRIEL, ingeridas en pequeña dosis, hacen desaparecer pronto las acedías y arañas duras insolubles arrastrados por las secreciones tricas. Este fenómeno explica su eficacia contra las enfermedades arriba indicadas.  
PARIS: Le Perdriel, 11, Rue Milton.  
VÉNDENSE EN TODAS LAS FARMACIAS

**PRONTUARIO DE LA LEY DEL JURADO**  
para los Juzgados municipales  
POR  
**DON FEDERICO BANDIN Y CAPELO**  
Juez de instrucción de Castro del Rio (provincia de Córdoba)  
El libro cuyo título encabeza estas líneas tiende a facilitar de un modo notable a los jueces municipales, los primeros pasos que a ellos toca dar para el planteamiento del Jurado.  
Los que deseen obtenerlo, pueden remitir al autor tres sellos de franqueo de 15 céntimos, ó sean 45 céntimos de peseta, y lo recibirán franco de porte.

el pelo delante del tocador, poniendo en orden sus hermosos rizos, algo deshechos por el roce, aunque suave, continuo de la almohada; siguió hablando sobre el mismo tema, cinco minutos más; mientras Carolina la abrochaba el corsé, que encerraba un seno opulento y alabastrino, y la sujetaba la cintura.  
—Si los hombres nos vieran tal y como somos en realidad, se quedarían algo sorprendidos; más los más listos, los mas sensatos, se hacen ilusiones respecto a las mujeres; no las conocen ni bajo el punto de vista del bien ni del mal.

La mujer buena es un ser fantástico, que fluctúa entre el ángel y la muñeca; la mujer mala es casi siempre un demonio. Es preciso oírlos extasiarse con estas creaciones imaginarias, adorandolla heroína de tal poema, de tal novela, de tal drama, que ellos encuentran encantadora, divina. Encantadora y divina quizás, pero siempre tan artificial, tan falsa como la rosa de mi sombrero. Mas si yo manifestara mi opinión sin ambages sobre el particular; si declarara todo mi pensamiento respecto de los principales caracteres femeninos de ciertas obras de primer orden ¿que sería de mí? Me despedirían probablemente antes de media hora.

—Shirley, charlas tanto que no puedo acabar de vestiros, estos quietos. Bien visto, las heroínas de nuestros autores halláase a la altura de los héroes de nuestras marisabidillas.

—Os equivocáis; las mujeres describen mejor el carácter de los hombres, que estos el de las mujeres. Es lo que traté de probar algun día en algun diario ilustrado, á no ser que me deruelvan el artículo cortantemente, diciéndome que no se encuentran dentro de las condiciones de la publicación.

—Es probable que esto suceda; no podrías escribir bastante bien, carecías de erudición, no habéis estudiado mucho; Shirley.

—Bien sabe Dios, que no pienso contradeciros, Carolina. Soy tan ignorante como un poste. Lo unico que me consuela es que por ahí nos andamos las dos.

Bajaron al comedor para tomar el desayuno.  
—Quisiera saber como mistress Prejor y Hortensia Moore han pasado la noche,—dijo Carolina haciendo el café. ¡Qué egoísta soy! Hasta este momento no he pensado en ellas. Habrán oído el ruido de los disparos; Fielding y la fábrica están cerros; Hor-